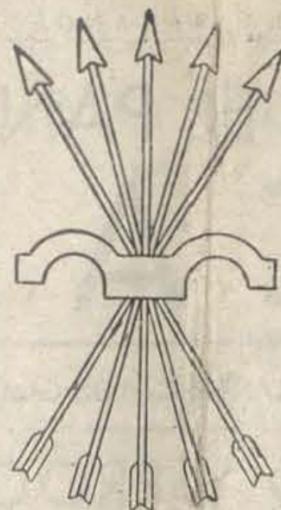


¿Cuántas veces tendremos que decirselo a los profesionales del patriotismo? No luchamos por una España cualquiera. Nuestros camaradas del frente mueren por otra España, que es la eterna, donde ninguna injusticia nos abruma, donde ninguna imbecilidad recorte las alas de un diseño de grandeza.



Siguen los paladines de la mediocridad murmurando en corrillos o periódicos. Siguen preocupándose—con hábil caridad—de nuestra pureza de masas. Nosotros repetimos la consigna: Que no haya más dialéctica con ellos que la de los puños contundentes.

AÑO I
 Número 8
 Segovia 3
 de Diciembre de 1936
 Precio del ejemplar
 15 céntimos

LA FALANGE

Redacción
 y Administración
 San Facundo, 1
 Suscripción:
 Al mes.. 0,60
 Trimestre 1,75

La consigna cumplida
 «SI DESPUES DEL ESCRUTINIO, TRIUNFANTES O VENCIDOS, QUIEREN OTRA VEZ LOS ENEMIGOS DE ESPAÑA, LOS REPRESENTANTES DE UN SENTIDO MATERIAL QUE A ESPAÑA CONTRADICE, ASALTAR EL PODER, ENTONCES OTRA VEZ LA FALANGE, SIN FANFARRONADAS, PERO SIN DESMAYO, ESTARIA EN SU PUESTO COMO HACE DOS AÑOS, COMO AYER, COMO SIEMPRE.»
 (Dicho por José Antonio en Febrero del año 1936.)

Nuestra generación
 En esa clasificación periódica de la Historia en generaciones, ha tocado a la nuestra vivir los momentos de más responsabilidad, de más emoción y de más interés histórico. Distinta esta vida nuestra de generaciones anteriores; la de nuestros padres, la de nuestros abuelos, las que vivieron en el siglo XIX (siglo bobo) han vivido los tiempos fáciles y dulziones de lo que creyeron el paraíso liberal. En el proceso de su vida no tuvieron momentos de reponsabilidad, ya que esto no puede ser el episodio pasajero de unas elecciones que pocas veces ha pasado las fronteras quedando reducido a intrigas y maquinaciones las más de las veces de carácter local. Así vivieron su vida fácil y sin preocupaciones; por eso en el Teatro le gustaban las comedias que terminaban bien. No tenían aún problema social. Estaban como en el limbo de la vida social. Ni envidiados, ni envidiosos...
 Mientras tanto, España se iba debilitando y empequeñeciendo; apenas si alguien se acordaba que una vez había sido Imperio y que había cumplido misiones y empresas universales.
 ¡Qué diferente y distinta nuestra vida! Asistimos al hundimiento de una política, al fracaso de un sistema vivido por todo un siglo.
 Y dos políticas divergentes—la de Roma y la de Moscú—que se disputan la supremacía en horas difíciles.
 Y para salvar la civilización de Roma nació la Falange, a quien las gentes no querían comprender, y entramos a ella los que hasta entonces no habíamos tenido tareas políticas emprendiendo en los momentos trágicos de España las rutas del Imperio.
 En nuestras camisas y banderas de revolución grabamos en rojo el emblema de grandezas pasadas y nuevas formas de política,

EN LA REVOLUCION DEL ESPIRITU

Decía Ortega, el pensador—y no aducimos la cita por la autoridad del hombre, sino por su rigurosa exactitud—, que los Imperios que han hecho época entre los siglos se han esforzado más por producir una estética que por forjar un sistema o desarrollar un programa.
 Y alargando el concepto, nosotros hemos dicho que no importa tanto dar un nuevo instrumento de gobierno a España como informar su vida y la vida de sus hombres de un nuevo y profundo sentido, de un nuevo gusto, de un estilo. Porque la estética no es sino el reflejo exacto de un orden arraigado, de un orden—como el que buscamos—que sea antes que nada una manera de ser.
 Y así importa más descubrir cuál fuese esa manera distinta y ambiciosa de ser que subió a España hasta las cumbres, que vigilar sobre la historia para deducir cuál fuera el instrumento de grandeza de que, aquella vivida sustancia, se sirviera.
 Y es la estética que ella produjo la que viene a decirnoslo cómo la estética nos dice cuáles fueron las metas de grandeza que conquistó Ramsés o los griegos o la Roma cesárea.
 Y vista España así, nos da en arquitectura y poesía—formas vivas del alma y el Estado—un sentido aldeano—campanario, égloga, haces, yugos—y un sentido religioso-militar—monasterios, alcázares, San Juan de la Cruz, la Cruz-espada de Santiago—de la vida.
 Y por ese entrañado espíritu de siglos, por ese vivido y viviente impulso, halló España sus culmenes históricos. Y cuando, porque la espada se dejó vencer y la cruz se dejó enredar hiedras como triángulos masónicos y la espiga quedó postergada y abandonada por otros afanes, se perdió aquella esencia, España se hundió en derrumbamiento incontenible. Y con su Estado, su arquitectura. Y con su aliento, su poesía. Nada importó que sus sistemas de gobierno encontrasen «carloterceristas» fórmulas de buen arreglo. Como nada importaría hoy.
 Por eso nosotros no aspiramos a montar armatostes aparatosos. Sabemos que mientras el espíritu y la acción no concuerden en auténticos afanes todo lo demás será vano. Y por eso nuestra crítica, nuestra lucha contra lo mediocre. Porque hasta que el arquitecto no sueñe con la nueva cúpula y el guerrero con la nueva cruzada y el poeta con la nueva forma y el labrador con el transcendente crecimiento de su cosecha, y todo ello sentido con afán de símbolos, no habrá crecido España, la que esperamos y conocemos; la que tiene que llegar.
 Y así nuestra tarea será siempre, primero que nada, tarea de conversión—poética, guerrera, agrícola, mística—del hombre y los hombres y tarea de ordenación de cada cosa hacia su destino.
 Ya es buen comienzo para esto el de esta excitación que nos arranca de la vida común para enclavarnos en comunidad de sacrificio, para hacer nuestros «vivas» densos de voluntad y peligro.
 Ahora que el arcángel guerrero nos dé el camino impaciente e infatigable de su espada, y nos dé una santa disconformidad hasta llegar al fin. Arriba España.

La consigna cumplida
 «EL ESPIRITU DE ASALTO Y DE COMBATE, LA TACTICA DE AUDACIA Y AGRESION DE LAS MASAS ENEMIGAS ENCONTRARAN EN NOSOTROS, NO LA FRIA Y PASIVA RESISTENCIA DEL QUE QUIERE CONSERVAR SUS POSICIONES, SINO LA RESUELTA VOLUNTAD DE INVADIR LOS CAMPAMENTOS ENEMIGOS A BANDERA DESPLEGADA.»
 (Dicho por Fernández Cuesta en Febrero de 1936.)

Nuestro Jefe en los frentes
 En la pasada semana nuestro camarada y jefe provincial Luis Hermosa, realizó un viaje de inspección por todos los frentes donde hay centurias de la Falange de Segovia. Visitó, por lo tanto, Robledo de Chavela, Fresnedilla, Navas del Marqués y Retamares, donde están las 7.ª, 5.ª, 3.ª, 1.ª y 2.ª centurias de esta J. O. N-S.
 En la última posición (cerco de Madrid) permaneció algunos días compartiendo con nuestros camaradas la vida de guerra como un soldado.
 En todos los frentes pudo advertir nuestro jefe que un gran espíritu anima a aquellos camaradas que con constancia rigurosa, con valor y temple magníficos sufren las penalidades de la guerra, el frío y el plomo, y ven caer a sus camaradas gritando nuestro grito que es la voluntad de una España más grande y eterna. Todos permanecen en su puesto dispuestos a batirse alegremente hasta el final.
 nuevos conceptos, nuevas orientaciones, que hicieron comprender la vida con todo el realismo trágico del momento, fueron las normas directrices de nuestro movimiento.
 Y nuestro esfuerzo y nuestro sacrificio constante, trajo la hora de la revolución.
 Ya se desplegaron las banderas.
 Y se están escribiendo estas páginas grandiosas de nuestra Historia. No es empresa nacional la que nos tiene en guerra, sino algo universal, como fueron siempre los destinos cumplidos por España. Una vez más nos ha tocado salvar la civilización de Occidente.
 Y esta generación nuestra, en peligro siempre, con la responsabilidad máxima, está cumpliendo su misión con sencillez y con humildad. No descansaremos hasta dar a España el Imperio que soñamos, aunque en la gesta se derrame toda la sangre. Y aunque así fuera, siempre quedaría en la Historia el ejemplo magnífico y grandioso de esta generación.
 R. Mateo

POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA SINDICALISMO

El Patrimonio Forestal del Estado y su influencia sobre el caciquismo

Ha sido aspiración largo tiempo sentida por los servicios forestales, la creación del Patrimonio Forestal del Estado, formado mediante la adquisición por éste de los montes pertenecientes a los Municipios o entidades de carácter público y la creación de nuevas masas en las zonas arrasadas de dominio público.

Esta aspiración, basada únicamente en razones de carácter técnico y profesional, ha encontrado siempre una encarnizada, aunque solapada, resistencia por parte de aquellos elementos que mangoneando a su antojo en los pueblos, veían en ella una agrave amenaza para sus intereses personales, que venían enmascarando bajo la capa de negocios e industrias con las que tapan su verdadera condición de auténticos caciquillos, dispensadores de mercedes y de votos.

Es por completo desconocida para la generalidad de las gentes el poderío e influencia que, derivando del orden económico al social y político, alcanzan ciertos elementos mediante la contratación de los aprovechamientos forestales, que les convierten de hecho en dueños y señores de las Haciendas municipales, resultando, como consecuencia, una enorme influencia sobre la vida política de los pueblos.

Basta, para ello, considerar lo que representa en provincias eminentemente forestales como la de Segovia (276 pueblos y más de 250 montes catalogados) la gran producción de sus montes públicos, tanto en maderas y leñas como en resinas, pastos, etc., que se aprovechan mediante subasta pública y que se adjudican siempre entre el relativamente reducido número de industriales que a ello se dedican.

Frecuentísimo es el caso, y para comprobarlo basta pasar la vista por el «Boletín Oficial», de repetirse subastas y subastas sin que a ellas acudan postores, lo que justificado en apariencia con la situación de los mercados, obedecen realmente a la confabulación, expresa o tácita, de los más poderosos industriales del ramo para imponer las condiciones más favorables a sus intereses particulares.

Si asistiendo a los actos de celebración de las subastas en los Ayuntamientos, pudiéramos disponer de un aparato que nos permitiese ver a través de los cuerpos opacos, veríamos en los bolsillos de los criados de confianza de los habituales rematantes, los pliegos de ofertas, mientras recelosos se observan para si alguno quebranta el pacto y «mete pliego», presentarlo todos rápidamente y estropearle la combinación al desleal.

Los trastornos y quebrantos que esto causa a los intereses de los pueblos son muy grandes, pues a veces los productos sufren depreciaciones hasta del 40 por 100 de su valor, y si son aprovechamientos que, como los resineros, se subastan por períodos de cinco años, se agravan enormemente.

Hay que tener también en cuenta el gran número de obreros que se emplean en estos trabajos: hacheros, peladores, resineros, transportistas, etc. y, por tanto, es grande la

LA FALANGE EN LOS CAMPOS

SALUDO Y PROGRAMA

Falange quiere dedicar al campo la mayor parte de sus energías. Comprende que de él se nutre España de todo lo bueno, de todo lo esencial y perdurable. Por eso ampliará el tamaño de su semanario con esta página que nos pondrá en comunicación con vosotros—honrados labradores de Castilla—para que, a través de sus columnas, recibáis la doctrina de nuestra Falange, que tanto os ama, porque sois su nervio y su esencia, y porque sus fundadores vieron, que en el resurgir del campo, está la salvación de la Patria y que no puede lograrse un Imperio sin haber antes fortalecido nuestro solar.

Tenemos el propósito de que nuestra publicación os sea útil y para ello, de una manera sistemática, dividiremos los trabajos en varias secciones que, en términos generales, comprenderán:

Boletín legislativo, con todas las disposiciones oficiales que se promulguen por el Gobierno, glosadas y comentadas.

Artículos doctrinales, de divulgación, referentes a cuestiones técnicas, económicas y sociales.

Comentarios a los puntos fundamentales de Falange para que conozcáis nuestro ideario.

También os tendremos al corriente de todos los asuntos de actualidad agraria que vayan sucediéndose.

Y, por último, dedicaremos atención preferente a nuestro sindicalismo, como eje de la futura organización de España.

Nuestro deseo es serviros y esperamos que al conocernos habéis de venir a engrosar nuestras filas, en la seguridad de que Falange aspira a hacer Patria, auxiliada por vosotros, compenetrada de vuestro valer y de la gran transcendencia que para la prosperidad del país tiene el resolver los angustiosos problemas de todo orden que pesan sobre el campo español, tan noble y tan sufrido.

Contamos con vuestra colaboración, de la que tenemos recientes pruebas y gritamos:

¡Viva el agro castellano! ¡Arriba España!

conveniencia de que se adjudiquen los remates a los industriales solventes, con lo que se encuentra garantizado el pago de los jornales, lo que, unido a lo anterior, hace que los Ayuntamientos se vean obligados a tolerar las condiciones extraoficialmente impuestas por los usuarios de los montes, los que por este medio ejercen una verdadera y positiva influencia sobre los pueblos situados en la zona en que acostumbran a trabajar.

Así encontramos, no hace mucho tiempo, el verdadero reinado que por muchos años ha sostenido la fenecida Unión Resinera Española, cuyos poderes han sido heredados por sus sucesores, y que si bien han perdido en extensión, conservan toda su intensidad.

Al constituirse el Patrimonio Forestal del Estado y adquirirse por él los montes actualmente pertenecientes a los Municipios, mediante la capitalización de sus rentas y entrega de este valor a las entidades propietarias

en títulos de Deuda especial forestal inalienables, les quedaría garantizada una renta fija e inmutable, absolutamente independiente de las oscilaciones naturales de los mercados y de los ataques de la confabulación patronal; lo que si, por una parte les asegura una base fija para la redacción de sus presupuestos, por otra les libera para siempre de toda la influencia que los propietarios de industrias forestales pueden ejercer sobre ellos, los que pasan a entenderse directamente con el Estado, enormemente más fuerte que los Ayuntamientos y con el que toda influencia caciquil ha de resultar nula y estéril.

Al crear, pues, el Patrimonio Forestal del Estado, habremos asestado nuevo y rudo golpe al caciquismo rural, privándole de un arma poderosa y poco conocida, a la vez que establecemos una firme base para la libertad de las Haciendas locales, elemento esencialísimo para la reorganización y ordenación de la vida campesina.

¡¡LABRADORES!!

En el domicilio social de FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S., --calle de S. Facundo núm. 1-- se ha constituido una oficina de información, asesoramiento y resolución gratuitos, de cuantos asuntos y problemas de orden técnico, social y jurídico se relacionen con el campo.

Acudid a esta oficina todos los días por correspondencia y los jueves de once de la mañana a dos de la tarde. La Falange siempre está dispuesta a serviros. ¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

TEMAS FORESTALES

En esta hoja que la Falange dedica al campo, habréis de apreciar su empeño decidido de acometer íntegramente todos los problemas que afectan a quienes en realidad le viven, bien encauzando nobles empresas de superación en la explotación o ya arrancando el fruto de los cuidados en su cultivo, animándola y fecundándola.

Tan íntimamente relacionadas se encuentran estas cuestiones del agro, que sin duda, cualquiera de ellas que se trate, ha de afectar a todos los trabajadores de la tierra, que en una u otra tarea, según la época, curten su piel al sol y al aire endureciendo sus músculos con la diversidad de útiles y fuertes herramientas que su labor exige.

A toda España interesan los montes en el amplio sentido del concepto, que abarca no ya las montañas que pueblan árboles de distintas especies, utilizándose en su producción forestal, sino aquellas superficies del llano que se cubren también de productiva vegetación arbórea; así como los terrenos que cumplen otras fundamentales misiones de utilidad pública, sirviendo todos, como es fácil apreciar y muy especialmente a los castellanos de esta forestal tierra segoviana, un muy estimable provecho a los pueblos, del que no sólo se beneficia la colectividad con los ingresos de las rentas en el Municipio, sino que el vecindario, y sobre todo el más modesto y necesitado, encuentra en el árbol muchos medios de ayuda, pequeña sí, pero positiva al fin, para vencer sus apremiantes dificultades y penurias de invierno.

De todos es conocida la característica del suelo de nuestra España, del que más de la mitad (veinticinco millones de hectáreas próximamente) está demostrado que en la agricultura habría de resultar prácticamente de aplicación negativa; sabe también el menos enterado de los españoles que una pequeñísima superficie, poco más de la quinta parte de aquella cifra, es la propiedad forestal pública, perteneciendo las otras cuatro quintas partes a los particulares, y también es sabido el estado incompleto y muchas veces precario de esa relativamente pequeña superficie forestal que controla el Estado.

El programa de Falange no olvida detalle, comprendiendo todos los puntos que conducen a la racionalización de esta importante riqueza, procurando su redistribución, la reconstrucción de los patrimonios comunales de los pueblos, estimulando y obligando a que se lleve a cabo la repoblación de todos los terrenos, que por otro han de rendir y explotarse en debida forma, y evitando que, por comodidad o codicia, puedan llevarse a la agricultura en arriendo suelos estériles, agotadores del esfuerzo humano, que a la postre sería quien habría de sufrir las escaseces de la dura labor mal remunerada.

Son varios los extremos que han de tratarse en esta página, exigiendo mayor espacio, y por ello lo dejamos para sucesivos números, en que metódicamente ocuparán la atención nuestra, procurando que al propio tiempo que se analizan, sean orientados hacia soluciones prácticas, sin olvidar las debidas consideraciones a los problemas que afectan al trabajador y que en derecho le corresponden, ya que quienes a su tierra viven pegados, han de compensar el calor que a ella prestan, encontrando las comodidades y satisfacciones de que los hombres de la ciudad se hallan rodeados.

Arriba España.

POR LA UNIDAD, LA GRANDEZA Y LA LIBERTAD

I M P E R I O

Afirmamos que siempre los pueblos y las naciones pueden superarse en lo interno y desbordarse hacia afuera. Esto es cuestión de voluntad y dirección.

Julio Ruiz de Alda.

A Itálica, bajo el sol español, de cara a Roma, al Imperio.

*Esta Itálica, que de la piedra hizo olivo,
del mármol jaramago, cipreses de la fama y la gloria,
es de la vida ejemplo y escarmiento.*

de ayer ya sólo el sol se siente.

*Raíces de ciudad, fin de grandezas,
gran barco abandonado tierra adentro.*

... existió la mujer!...

*Cementerio y tierra de sí misma,
recuerdo tan sólo por fe de historia.*

¡a la mar se fué el río!

*La sangre se hizo hueso,
el hueso polvo, el polvo cielo.*

cayó la flor, murió el agua...

*Columna y nervio, arquitectura y biología,
sangre—de Emperadores—y norma.*

ya nada: museo.

GABRIEL QUEVEDO

XXXVI.

DE MUJERES

Toda una época de literatura—y de mala literatura—impuso en las mujeres—entre la desaprobación de algunas y la envidia de casi todas—la moda, el tipo, la aspiración máxima para la mujer, en convertirse en un ser lánguido y doliente—de pálidas dolencias interesantes—envuelta en sedas y encajes y tumbada todo el día en una silla larga.

Siempre «incomprendida» por un pobre marido enamorado, indiferente y juerguista, que, empalagado de escenas y desmayos, pasaba la mayor parte de su día «entre hombres». La maternidad, no era sino un nuevo motivo, para arrear los llantos, las tragedias y las grandes escenas familiares. El ser madre era considerado como un esfuerzo tan sobrehumano, que la mujer que materialmente lo era—aunque sólo lo fuera dos o tres veces—se consideraba desligada de toda otra preocupación, para el resto de su vida, y con derecho a que nadie la «diera disgustos».

Luego vino una nueva generación, con otras aspiraciones y otra manera de ser, pero que tampoco ha sabido acertar, dar en el clavo.

Por el choque casi inevitable entre dos generaciones—que sólo puede sobrelevarse con espíritu cristiano de sacrificio, mucha buena educación y buen humor—la rebeldía de la nueva generación se exteriorizó en un no estar nunca «en casa» y en emborracharse un poco con la nueva libertad exigida y conseguida.

Ya no eran «incomprendidas» pero quizá es que no había en ellas nada que comprender. Y, suprema torpeza, se armaron de egoísmo, sin intuir, que no hay para la mujer arma ni más poderosa ni eficaz que su generosidad y abnegación. Un marido, era—en muchos casos—un señor que las sacaba de la sujeción de la casa de sus padres, que las evitaba la humillación de quedarse solteras, y las convertía por unos días en protagonistas de envidias de amigas; y enfado de enemigas. La maternidad: un caro contratiempo más o menos inevitable, y los hijos, entre llamados amores maternos, unos desgraciados, aptos para recibir todas las fluctuaciones temperamentales y todos los malos humores.

Y la idea, en general común a ambas generaciones, de que los hijos pertenecen a los padres, cuando son los padres los que pertenecen y se deben a sus hijos: que es siempre lo nuevo, lo niño, lo que empieza y lo que nace, lo que puede reclamar derecho de ejemplo, de consejo, de interés y de sacrificio a lo viejo, a lo que muere.

Nosotros no cometemos la estupidez tan corriente, de que nos parezca mal todo un proceder nuevo de la mujer que se ha llamado «moderna», para acordarnos con nostalgia, de los viejos «buenos» tiempos de sus madres y de sus abuelas. Si no podemos aceptar el concepto de mujer «moderna», con sus afanes de función de hombre, con su falta de raíz familiar, tampoco hay nada que nos una con lazos de admiración y ejemplaridad, a una próxima generación pasada, Y en el fondo, hasta sentimos más simpatía,

La Patria es aquello que en el mundo configuró una gran empresa colectiva. Sin empresa no hay Patria; sin la presencia de la fe en un destino común, todo se disuelve en comarcas nativas, en sabores y colores locales.

José Antonio

por una generación que ha aspirado a renovarse—aunque no la haya sabido acertar—que por aquella otra que se ha dejado deshacer entre las manos inertes toda una civilización. Como siempre, entre dos coyunturas malas, entre dos posiciones falsas, la Falange trae su sabor antiguo y nuevo, pone su estilo claro. Y por estamos limpios y somos nuevos, olvidamos todos los tópicos y todas las frases hechas que se han dicho sobre la mujer y la decimos: tienes unos deberes y tienes unos derechos, cumple tú con los primeros y la Falange sabrá garantizarte los segundos. Tienes una misión y una gran responsabilidad tú que puedes cambiar a España, porque puedes cambiar a sus hombres. Busca ser el complemento del hombre, la compañera completa de todos sus intereses. Que si es ingeniero tu hombre, no te pida que le des la solución de un problema, pero sí que te intereses por si sale bien ese problema. Ni te dejes ni te sientas excluida de ninguna faceta de su vida de hombre, que es la verdadera mujer enamorada la que asimila, se empapa, comprende y comparte cada preocupación o cada alegría del hombre a quien quiere, y en la Falange no creemos en ninguna construcción sin amor.

Si de esto parece deducirse—y es en parte verdad—que la fuerza de influencia es del hombre a la mujer, no es menos cierto que todavía no ha nacido el hombre (vosotras sabréis guardarme el secreto, camaradas) no moldeable, por el interés demostrado y la justa y discreta adulación de cada día. Pensad que no hay aventura más emocionante ni más interesante para una mujer que una aventura de domesticidad y de maternidad. Id al matrimonio con alegría de amor, no con idea de estancarse en un fin logrado, sino con ansia en cada momento de lograr la obra perfecta. Y que sea la maternidad para la mujer un poco como la guerra para los hombres: experiencia penosa de dolor, a veces trágica, pero con espléndidas compensaciones. Y que sean los hijos la máxima aspiración de patriotismo; edificar para ellos la nueva España, y que al entregarles su herencia de españoles, no tengamos el dolor y la vergüenza de no poder dejarlos más que una España rota.

Porque es vuestro destino duro y heroico, aceptadlo con orgullo; que ninguna mujer se considere fuera de la obra de reconstrucción de la Patria. Algunas encontrarán su puesto en tarea de rezo y vocación, su labor de reconstrucción es espiritual, difícil, heroica. Pero la mayoría tenéis misión y derecho, de una colaboración directa, física y metafísica, en la auténtica esencia de España. Y tenéis derecho a un novio, porque queréis un marido; y tenéis derecho a un trabajo seguro y bien pagado para vuestro marido, porque queréis una familia. Y tenéis derecho a exigir una garantía de salud y de cuidados materiales, y una garantía de educación que permita llegar a cada uno de vuestros hijos hasta el punto que merezca. Vosotras, que pensáis en la Patria a través de vuestros hijos, tenéis derecho de exigir de esa Patria y de ese Estado, un clima y un ambiente de fuerza y de alegría. Que sintáis al colaborar en la obra de construcción que estáis edificando, un Imperio para la España grande.

Nuestra Doctrina

«Enriqueceremos la producción agrícola (reforma económica) por los medios siguientes:

Asegurando a todos los productos de la tierra un precio mínimo remunerador.» (Punto 18.)

He aquí todo un programa que, por sí sólo y sin el complemento de las demás aspiraciones de nuestro ideario, sería suficiente para elevar el nivel de vida, en lo económico, de nuestros campesinos. Por eso la Falange lo coloca en primer lugar entre todos los puntos que persiguen este mismo fin y a él dedicaremos nuestra atención insistiendo en su divulgación, por considerarlo el eje de toda la reforma económica que propugnamos.

Al contrario que las organizaciones marxistas, que en la lucha de clases cimentan toda su actuación para conseguir el aniquilamiento de la economía nacional y la sumisión de todos a la bárbara civilización oriental, destruyendo nuestros principios religiosos cristianos de amor y hermandad, la Falange, que no admite la lucha de clases, sino que, por el contrario, pretende la unión con sus Sindicatos verticales de todos los elementos que intervienen en la producción y que aspira a mejorar la vida de todos los que desarrollan un trabajo dentro de la Nación, da sus soluciones para dignificar y elevar la vida del campo, en armonía con los intereses de todos los que al campo se dedican. Y así, al declarar que «se asegurará a todos los productos de la tierra un precio mínimo remunerador», pretende, como veremos a continuación, elevar por igual y dignificar, tanto al que dedica su trabajo manual como al que invierte su capital en esta actividad.

Muchas son y de mucha transcendencia las consecuencias inmediatas que se dejarán sentir con la fijación de precios remuneradores a los productos de la tierra, pero de momento y sin perjuicio de insistir sobre punto tan interesante, nos limitaremos a reseñar, para que nuestros campesinos mediten sobre ellas, tres de las que consideramos próximas:

1.º Al fijar el precio que se considere remunerador, es natural que se tenga en cuenta hacerlo de forma que quede al productor un margen de utilidad en armonía con los capitales que intervienen en la producción, y al trabajador se le asigne un jornal que represente su liberación y la de su familia, que sea lo suficiente no sólo para atender a sus necesidades inmediatas, sino que también sobra las otras necesidades de ahorro y estímulo indispensables para la vida.

2.º En las circunstancias actuales la jornada de trabajo ha de ser necesariamente larga con objeto de que la unidad dé este resultado lo más barata posible; al aumentarse el precio de los productos, aquélla se podrá reducir a los límites prudentes e igualarla (salvo casos especiales) a la que se establezca para las demás actividades de la vida.

3.º Consecuencia inmediata de la reducción de jornada ha de ser la inversión de mayor número de jornales que, en unión de otras aspiraciones nuestras, daría como resultado la absorción de todos los brazos que hoy se encuentran inactivos en nuestros campos en súplica de trabajo, al que como ciudadanos españoles y hermanos nuestros tienen perfectísimo derecho.

Otros muchos son los resultados que traería consigo la aplicación de este punto de nuestra Doctrina, tales como la elevación del nivel de vida, aumento de cultura aprovechando el descargo de trabajo, posibilidad de incrementar los pequeños regadíos, etc. Todos serán tratados en números sucesivos al ir exponiendo nuestro ideario en relación con el campo y en todos pondremos el cariño y entusiasmo con que miramos a la clase más digna, por ser la más sufrida, de nuestra querida Patria.

Arriba España.

Pero callará el fusil, cesará el huracán de los cañones y sobre los campos de sangre, sobre las ciudades rotas, las banderas de la paz se iluminarán en un flamear de esperanzas. La Falange seguirá su destino histórico - en esfuerzo constante, en tensión de espíritu - para devolver a España su rango de señora del mundo.

LECTURAS

Leo por casualidad y mucha suerte un número del semanario «La Ciudad y los Campos» año VI número 254. Porque me temo que no todos nuestros camaradas tengan tan buenas lecturas, quiero ponerlos un poco al corriente y que se enteren de las prudentes consideraciones que se nos hacen desde Acción Popular. Y es que tienen razón: en la Falange somos buenos chicos, pero hay una manía de revolucionarlo todo y de cambiarlo todo que francamente resulta algo incómodo. Y luego esta costumbre de no escuchar a nadie, que no está ni medio bien. Y empecemos los comentarios directos. En la primera plana y en lo que pudiéramos llamar el nordeste del periódico se anima a una «fraternal comunidad» empezando por la Falange; y ya el periódico no se desmiente, con una preocupación de hermano mayor sensato y tutelar, raro es el artículo que no deja traslucir esta inquietud hacia el loco hermano menor.

Leemos el artículo de fondo, y tardamos (por ser el primero) en comprender bien de qué se trata, de repente un destello de luz: «Auxilio de invierno». Y toda la razón para el editor. ¿O es que también se va a meter la Falange en cambiar la «caridad»? No, si hasta son capaces de querer suprimir los pobres. No hay más que ver lo que pasa en Valladolid: en vez de hacer buenos comedores bien prácticos y bien fríos, hacen como una sala de comer absurda en la que se olvidan los niños el agradecimiento que deben a una sociedad que les tolera por caridad, y hasta se creen, que son ciudadanos con derechos y todo. Manías de cambiar las cosas, cuando lo bueno es que haya muchos pobres y muchos desgraciados para que se pueda practicar con todas las facilidades hermosas obras de caridad.

Volvemos la página y el señor Hilario Yaben nos inunda con su tierna preocupación. Por estricto sentido de justicia quiero advertir que este artículo está tomado del «Diario de Navarra». Pero conste, señor editor de «La Ciudad y los Campos», que está tan bien escogido el artículo que podría tener su paternidad y hasta su abolengo en su digno semanario. Ya he visto hace unos días que un camarada de Falange contradecía algo agriamente al señor Hilario Yaben, la magnanimidad del señor Hilario Yaben habrá sabido disculpar su intransigencia. Es que estos falangistas... la verdad es que es un artículo preñado de sensatas razones y argumentos decisivos. Confieso que en algún momento, en la parte que se refiere a los números, he tenido un poco de tentación de insinuar una averiguación sobre si se guardaba la relación numérica entre los «voluntarios armados» y esa polilla «infiltradora» de tan malas costumbres. Pero rechazo como frívolo argumento, ¿cómo iba sino a pasarlo por alto un señor tan serio como Hilario Yaben? En heroico esfuerzo sigue este señor convenciéndonos de la exacta comparación de las organizaciones políticas y la flor de un día. La metáfora nos llena de nostalgias de nuestros días de colegio y de tangos argentinos. Y decíamos heroico esfuerzo porque quizá, por más reciente, hubiese sido más fácil hablar de la Ceda. Concentraciones de Covadonga y El Escorial, sueños de trescientos. A los que desde la intemperie de la Falange contemplábamos el espectáculo entre asombrados y envidiosos, nos es bien fácil recordar. Claro, que como recordar recordamos tantas cosas...

Arriba España,

SIETE DIAS DE LA GUERRA

MIÉRCOLES, 25.—En el sector de Oviedo se toman por sorpresa varias importantes posiciones. Igualmente, se ocupan algunas posiciones al Norte de Veguillas, en el sector de Sigüenza.

JUEVES, 26.—Es bombardeado por nuestra aviación el puerto de Cartagena con positivos resultados. En Asturias se ocupan posiciones al Sur de Grado. En el frente de Madrid continúa la progresión de nuestras fuerzas.

VIERNES, 27.—El enemigo atacó nuestras líneas, entre Grado y Escamplero, siendo rechazado con grandes bajas. Nuestra aviación bombardea el aeródromo rojo de Andújar, destruyendo cinco aviones. La lluvia persistente no permitió actividad alguna en el frente de Madrid.

SABADO, 28.—Continúan presentándose en nuestras filas muchos soldados y bastantes milicianos. En el frente de Madrid se rechazan algunos intentos de ataque del enemigo. En general, el día transcurre con relativa calma en todos los frentes.

DOMINGO, 29.—En el frente de Madrid se reanuda la ofensiva de nuestras tropas, ocupándose HUMERA, POZUELO DE ALARCON y alturas inmediatas. En el sector de Teruel se llevan a cabo con éxito algunas operaciones.

LUNES, 30.—En el sector de Soria se ocupa el pueblo de ROBREDARCAS. En Pozuelo de Alarcón el enemigo deja en nuestro poder dos tanques rusos, más de cien muertos y mucho armamento. En los restantes frentes, sin novedad importante.

MARTES, 1.—En el frente de Alava el enemigo atacó Villarreal, siendo rechazado con grandes pérdidas. En el sector de Madrid se cogen cuatro carros blindados, destrozándose a las fuerzas rojas. En Alamedilla y Villaarca, frente de Andalucía, el enemigo sufre grandes derrotas.

A la forzada inactividad decretada por el temporal de lluvias, permanente durante los últimos días de la semana anterior, ha seguido una ofensiva por parte de nuestras fuerzas, cuyo fruto inmediato fué la ocupación de vitalesimas posiciones en el frente de Madrid. De las operaciones realizadas destacan la toma de Humera y Pozuelo de Alarcón, donde el enemigo dejó una gran cantidad de muertos y prisioneros, amén de copioso material.

Nota predominante en los últimos siete días ha sido también la presentación, casi ininterrumpida, de soldados y milicianos que se pasan a nuestras filas. Los que lo han hecho en el frente de Madrid coinciden en pintar como desesperada la situación de la capital, no obstante sus «columnas internacionales»—o tal vez por eso mismo—y a pesar también del desfile de «generales» rusos que mandan para acá a «distinguirse» sin duda.

[Y vaya si se «distinguen»...]

Un número extraordinario de «Libertad»

Nuestro periódico hermano de Valladolid —el veterano de la Prensa jonsista— «Libertad», publica el número pasado un extraordinario que dedica íntegramente a Isabel la Católica, patrona de Castilla, forjadora de la unidad y modelo de nuestros afanes. El número, cuidado por la estética de Romley, dirigido por las seguras mentalidades del director de «Libertad» y de los camaradas Tovar y Bedoya, es algo más que un extraordinario con aspecto de buena revista, es una aportación considerable—en su brevedad necesaria—a la bibliografía de los Reyes Católicos.

En efecto, resucita en edición íntegra el testamento de la gran Reina y saca a la luz los más agudos textos de los clásicos y las más bellas estampas de archivo para reconstruir una figura y un ambiente.

Actualiza además la figura eternamente viva en artículos finamente guiados por nuestra fe, con las firmas de los camaradas citados, de Carlos Sanz y de nuestro director Dionisio Ridruejo.

Todo el periódico—viejos verbos sobre cartografías que claman ambiciones—está cuidado en calidad y finura.

Francisco Arranz

De la 1.^a Centuria

Gervasio García

De la 2.^a Centuria

en Retamares

Jesús del Pozo

De la 1.^a Centuria

en Robledo de Chavela

PRESENTE

Por las rutas inmortales de la España eterna, de la España que hoy se alza magnífica en ansia de recuperación de grandezas, habéis caído, camaradas, con el arma en la mano y el corazón iluminado de amaneceres.

Vuestro aliento de españoles, de castellanos, os llevó con la alegría del esfuerzo a la gesta heroica, donde os cupo el honor de caer para incorporaros a la guardia que forman los mejores...

Camaradas de las Centurias segovianas caídos en la lucha por la España inmortal, que vuestra sangre generosa ilumine el arco del triunfo que abre ya su iris de gloria.

Manuel García Gutiérrez

Ha muerto en el frente Manolo García Gutiérrez, jefe de Requetés y soldado de España.

España ha dado a su juventud—puesta en servicio—la clara recompensa de una muerte gloriosa.

Fué Manolo García Gutiérrez compañero nuestro—con su pequeño grupo de carlistas—en aquellas menudas luchas de los tiempos malos que valían persecuciones y cárceles.

Luego, en los primeros días del movimiento, su boina roja formó en nuestras escuadras azules y más tarde—con otros grupos del requeté—salió a luchar al frente, de donde regresa, ya superado y eterno.

Por todo, la Falange, en este instante en que todo se junta y se funde, en nombre de una hermandad sentida, le dice:

Camarada, amigo, hermano:

PRESENTE.

INDICE LEGISLATIVO

En el «Boletín Oficial» de la provincia de 20 de Noviembre próximo pasado, se publica una circular del excelentísimo señor gobernador civil de la provincia, prohibiendo la circulación de aguarrás y colofonia que no vayan provistos de la guía de circulación expedida por la Central de Resinas Españolas, residente en Segovia, ordenando a todos los agentes de la autoridad la detención de las expediciones que circulen sin ese requisito.

Imprenta.—San Agustín, 7